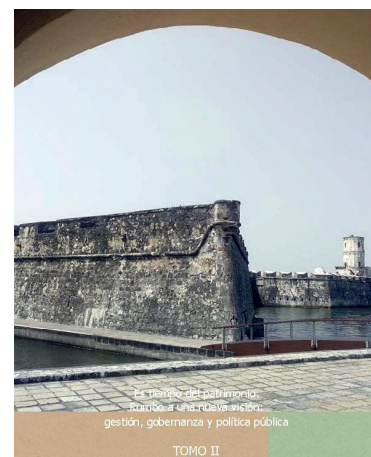


ES TIEMPO DEL PATRIMONIO. RUMBO A UNA NUEVA VISIÓN: GESTIÓN, GOBERNANZA Y POLÍTICA PÚBLICA

GRACIELA MOTA (COORD.)

EDITORIAL MUNILLA LERÍA, MADRID, ESPAÑA. 2024.

RESEÑA DE MARILENE TERRONES DÍAZ



Esta panorámica publicación tuvo el soporte técnico inicial de 25 colaboradores del Programa MEC-EDUPAZ (Patrimonio Cívico Cultural y Combate a la Pobreza) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este libro se organiza en dos tomos, divididos en 8 partes, articulando 28 capítulos de 30 autores y de 13 países, predominantemente latinoamericanos.

El apartado I, “Hacia una nueva visión”, se toma como hilo conductor el análisis de la gestión, gobernanza y políticas públicas en escenarios patrimoniales con el objetivo de repensar los paradigmas establecidos y plantear una nueva visión hacia el futuro a partir de la identificación de la complejidad del contexto actual. De otro lado, se insta a considerar al patrimonio como bien colectivo o escenario de convergencia de lo “estatal-gubernamental” y lo “colectivo” e “individual” requiriendo una gobernanza pública autorregulada desde la sociedad misma y una gobernanza comunitaria, democrática y participativa.

En el apartado II, “Contextualización”, se destaca el potencial del patrimonio cultural para alcanzar ciudades sostenibles por lo que se valora la trascendencia de nuevas perspectivas de análisis, tales como colocar a las personas como centro en los contextos patrimoniales, considerándolas como agentes clave para construir comunidad. A la vez, se plantea como una nueva visión que da soporte a la conservación de entornos patrimoniales el gestionar el patrimonio en alianza con las comunidades asignando un mayor peso al componente inmaterial.

En el apartado III, “Cambio de paradigma”, diversos autores reflexionan sobre la resignificación del concepto de patrimonio

cultural hacia un paradigma más integrador e inclusivo donde, entre otros factores, la participación multidisciplinar sea una herramienta de gestión permanente que genere impacto en la gobernanza de las comunidades. Se alejan de una mirada convencional del patrimonio y lo promueven como motor de desarrollo sostenible desde la revitalización de valores en su relación estrecha con el componente social. Por su parte, Graciela Mota y Juan Kaye enfatizan la necesidad de comprender el patrimonio cultural desde miradas integradoras. Para ello, toman en cuenta su potencial como contexto dinámico de construcción colectiva de significados, revaloran la escala de lo cotidiano y consideran a las personas que lo habitan como custodios de la memoria del lugar y artífices de su revitalización. Conciben al patrimonio como componente transformador y estratégico para la generación de bienestar social y económico, y para el rescate de barrios y ciudades en permanente cambio y construcción de su identidad. También abordan la subsistencia del patrimonio como bien público dinámico y vivo, escenario para la consolidación de la memoria colectiva y recurso para el desarrollo comunitario.

En el apartado IV, “Rumbo a la gestión sostenible”, en la primera sección, se presentan casos emblemáticos sobre la gestión actual de centros históricos en el contexto globalizado, donde enfrentan amenazas, como el exceso de turismo, que genera barrios gentrificados, la expulsión de comunidades originarias y la apropiación por comunidades desfavorecidas que no pueden atender el cuidado del patrimonio por sí mismas. Por ejemplo, en el caso del centro histórico del Cusco, se muestra la superposición de capas históricas que deben considerarse en

contextos similares, destacando la complejidad y el valor de esta yuxtaposición. La segunda sección, desarrolla siete capítulos sobre paisajes culturales. Allí se señala el despropósito de dar mucha tregua al turismo, ya que si se desborda genera efectos muy nocivos para las comunidades, llegando incluso a desplazarlas. En la tercera sección, se presentan siete capítulos referidos a itinerarios culturales definidos por caminos o rutas con valor histórico, llenos de simbolismo, significados económico, social y cultural. Destacan que estos saberes previos se mimetizaron o se mantuvieron en el tiempo debido a prácticas de sincretismo cultural aún presentes, en muchos casos, hasta nuestros días. Las propuestas de los autores se dirigen hacia la revaloración de estas rutas, considerando que marcan la superposición de capas de la historia que se han mantenido hasta la actualidad y son un recurso valioso para difundir la memoria del lugar, repotenciar capacidades locales y generar motores de desarrollo local.

Finalmente, en el apartado V se desarrolla el reto hacia una nueva visión de desarrollo más integral, donde se destaque el patrimonio con valor colectivo, migrando de lo individual hacia la concepción de espacios patrimoniales como espacios públicos por excelencia. Asimismo, se llama a reafirmar el lazo estrecho entre patrimonio, territorio y sostenibilidad, considerando, entre otros enfoques, el fortalecimiento de la participación significativa de las comunidades para repotenciar así la identificación y el cuidado con su patrimonio cultural.

Este libro representa un esfuerzo monumental e indispensable para repensar lo patrimonial como herramienta de cambio social.